

*18 de abril de 2006*

Los asambleístas que apoyamos la candidatura a Rector de la UBA de Alberto Kornblihtt

Ratificando que nos moviliza como espacio de opinión universitaria un proyecto que de modo permanente postule un modelo de universidad pública, estatal, gratuita, laica, abierta a la sociedad, autónoma, co-gobernada y generadora de conocimiento y que priorice la investigación científica y tecnológica, la innovación y la formación de profesionales con pensamiento crítico en una universidad que recupere su función social y su rol transformador, ante la necesidad de celebrar la Asamblea Universitaria, hacemos público lo siguiente:

- El actual estado de la falta de deliberación es atribuible a la falta de visión profunda del futuro de la UBA por parte de muchas de las partes involucradas en la disputa. Los daños que se le generan no sólo son de índole institucional, sino de gobernabilidad y de credibilidad como organización con reconocido prestigio político, cultural científico y académico que ha venido manteniendo.
- Vemos que hay carencia de interlocutores que depongan actitudes sectoriales. Por el contrario, más que búsquedas de encuentro hallamos endurecimientos sucesivos en las posiciones originales que llegan al agravio callejero al propio Rector incluso por parte de candidatos electos.
- En este marco, cualquier gesto que se proponga para hacer accesible un cambio en el statu quo, es mirado con sospecha tal como si fuera señuelo para dejar algún sector descolocado en vez de ser tomado como una iniciativa que promueva soluciones.
- La eventual composición del equipo de gobierno y el programa de quienes sostienen ser hoy mayoritarios ha sido objeto de críticas diversas y se ha puesto en la consideración pública la conveniencia de su designación por parte de sectores sociales distintos y no necesariamente vinculados a la vida universitaria. Ello – entendemos – pone a la UBA en estado de suspicacia permanente por parte de la comunidad argentina. Sería preferible que existieran actitudes contestes con este riesgo.
- Así también, reclamamos conductas responsables a los miembros de la comunidad académica que reclaman reformas estatutarias urgentes. La decisión de reformar el estatuto de la UBA conlleva necesariamente procesos de discusión amplios y generosos. Quienes entendemos como principio político la existencia del debate y el pluralismo no concebimos tomar posición sin reconocer las inquietudes de todos los miembros -y no sólo los representantes políticos transitorios- de las distintas unidades académicas que tienen historias y recorridos diferentes y tienen el derecho de ser escuchados. Ello importa, entre otros, agrupaciones, publicaciones, espacios de opinión, y las entidades gremiales docentes, no docentes y estudiantiles.
- En ese plano, las consideraciones sobre la ciudadanía universitaria, la modificación de las representaciones de los claustros, el CBC, los procesos de elección y otros de la misma importancia, requieren de un debate profundo y serio.
- Invitamos a los miembros de la comunidad universitaria de la UBA a iniciar el tránsito hacia la elección de autoridades con un generoso cambio de actitud.